

MI MUÑEQUITA (LA FARSA): CURIOSIDADES Y MÁS

JOANNE POL URRECHAGA¹

RESUMEN

Mi muñequita (La farsa) es una obra teatral que presenta los arquetipos de familia y simultáneamente desestabiliza el concepto de la familia como institución a través de una familia fragmentada cuya historia está colmada de violencia. La obra fue escrita y dirigida por el joven uruguayo Gabriel Calderón (1982). Se estrenó el 16 de octubre de 2014 y fue una obra seminal tanto por su reconocimiento a través de las seis nominaciones para el premio Florencio como por el éxito de revigorizar la participación del público joven en el teatro uruguayo. La obra ha gozado y sigue gozando de representaciones internacionales en varios idiomas.

(La entrevista se realizó el 14 de marzo, 2010)

PALABRAS CLAVES

Desestabilizar - teoría *queer* – género

ENTREVISTA

¿La inclusión de la música italiana, cómo surgió y por qué?

La inclusión de la música italiana...nosotros hicimos un proceso de ensayo de ocho meses. En ese proceso de ensayos, durante los meses, trabajamos sin textos. No sabíamos que íbamos hacer durante cinco o seis meses. Estuvimos investigando, acá dentro de esos encuentros y yo te diría que nunca he estrenado una obra fuera de esos encuentros; en donde gente con menos de treinta y cinco años paran una obra en menos de cuarenta y cinco minutos. En eso, cuando estábamos buscando la música, Leo Quinto que era el que hacía del Padre, nos presentó la canción y nos gustó. En vez de utilizar la canción en inglés que estábamos manejando usamos esas. Empezamos a utilizar las canciones en italiano y allí empezó la madre de vez en cuando a cambiar las palabras y hablar un poco en italiano.

¹ Joanne Pol Urréchaga es profesora de español y literatura en Nova Southeastern University en Fort Lauderdale, Florida, Estados Unidos. Áreas de interés: Teatro latinoamericano siglo XX y XXI, Teoría Queer, Género.

Ya, pero no fue cualquier canción. Fueron canciones de la época de los sesentas de Mina.

Sí, o sea; mira, después que estrenamos y todo, nos dimos cuenta después como con *Cria cuervos* y las canciones de Mina todas pertenecen a una etapa que por ejemplo nuestros padres tenían referencias a esas canciones. Siempre nos gustaba y las canciones de Mina nos sonaban. Eso no lo vimos hasta después del estreno. No, no lo vimos en la etapa del montaje. Para mí el trabajo de *Mi muñequita (La farsa)* fue un trabajo de aprendizaje también. Ya ahora, cuando elijo pienso en la música que voy a poner, qué dice en torno al texto.

Ah ya, otra pregunta. En torno a los trabajos académicos por lo que he investigado solamente hay dos. Uno de Roger Mirza que aparece en el libro de Pelletieri y otro de Bárbara que fue a Cádiz. Específicamente, en el artículo de Bárbara (Padrón-León), que aparece en *Gestos* se enfoca más bien en la puesta en escena y Roger se enfoca en lo absurdo. También, por otra parte, en las entrevistas del Internet y los blogs, he leído que en realidad a ti no te interesa lo absurdo sino más bien le interesaba a Perdomo, ¿no? Pero a la misma vez cuando uno lee el texto, en la primera escena hay una incoherencia que da aparecer como si fuera lo absurdo, al principio donde empieza el diálogo, “decime algo, hablame”

En la primera escena, al igual que una de las últimas escenas, cuando la muñequita está relatando la fiesta de último año y la miran y quieren tocarle la colita y todo eso, esas tres escenas se agregaron después. Yo me tenía que ir. Yo dejé esas escenas escritas para que cerraran bien el espectáculo para contar. Un poco lo que queríamos contar no era tanto lo absurdo sino más bien lo de farsa. Todo eso apareció al final en donde al principio parecen incoherentes, en donde no se entiende.

Exacto, o sea que, no es el absurdo por ser absurdo sino más bien que bueno, a través del Mayordomo, nos damos cuenta que él es como el hilo conductor que nos da el proceso de flashback.

Totalmente de acuerdo. El Mayordomo aparece y nos damos cuenta de lo que había pasado.

Ya que mencionaste lo de la farsa, en realidad no es una farsa en sí como se define una obra teatral como una farsa. ¿Por qué le pusiste la farsa, o sea es el hecho de que sea un juego de que se vea que todo es teatro? ¿Me puedes explicar un poco?

Sí, el hecho que sea una farsa no se refiere a que sea un género teatral sino más bien al significado de la palabra. Le pusimos la farsa porque el espectáculo estaba atravesado con la idea de denunciar continuamente que: Eso lo que estábamos mostrando no era verdad en la dramática, sino que lo que estaba pasando por los ojos del espectador no estaba pasando. Muchas cosas que tratábamos de hacer era romper con la identificación total del espectador, con: El aislamiento de la representación teatral o con la magia teatral. Es decir: Rompíamos con la cuarta pared, no nos mirábamos, bailábamos, nos dirigíamos al espectador y en eso empezó a llegar a una caricatura del personaje que en determinado momento se caricaturizaban (los personajes) ...en que la madre hacía de mamita. Pero en determinado momento, la obra tomó un peso real. Y cuando ese momento dramático estaba instalado se insertaban: Fuera música, fuera baile y chiste que rompía ese estado, esa atmósfera. Entonces eso de la farsa; es decir, esto no es verdad, esto es teatro, es un cuento, es mentira. La farsa tiene más relación con la mentira que con el género de teatro. Esto no es verdad, jugando a la mentira todo el tiempo hasta que aparecen momentos de verdad que en realidad son muy fuertes.

Se ha visto el enfoque en la cadena de asesinatos y el efecto de la repetición. Pero, en mi trabajo, no me voy por lo psicológico que también sé que, a ti bueno, no es lo que no te importe, sino, no es lo que te llama la atención. Sino en mi trabajo no sé si manejas la teoría *queer* o no o cómo la entiendes. Me imagino que lo *queer* ya le da referencia a lo *gay*. Pero, se trata más bien de desestabilizar los puntos de vistas esencialistas de cómo se construye el género ya sea masculino o femenino y la sexualidad. Lo que más me interesa en la obra es la construcción de género. ¿Me pudiera hablar un poco sobre el tema?

Lo más interesante para nosotros es cuando nosotros la estrenamos y sobre todo en la época o el momento en que yo estaba. Tengo que ser honesto contigo. Yo ahora lo pienso y lo trabajo. En ese momento era puramente inconsciente y sí está allí en escena todo el tiempo la idea de desestabilizar y de no crear ninguna institución; es decir, de cuando dijéramos nenita no habláramos de las niñas en general. Cuando habláramos de las relaciones familiares, habláramos de la particularidad de la generalidad con un lenguaje que los actores iban improvisando en sus

ensayos que yo eligiera, que me gustaba. Descubrimos al estrenar que eso era un lenguaje que primero desestabilizaba a la mayoría del público. Era más una excusa para hacer una obra que nos divirtiéramos un poco, que a nosotros nos gustaba hacer de estos personajes de la farsa. Después empezamos a ver lo que generaba, por ejemplo, la generación de nuestros padres y cómo ellos se identificaban. Y una cosa que siempre comento es: Era una cosa cuando se ensayaba la obra un viernes a las once de la noche o los sábados a las doce de la noche en que iba mucho público de nuestra edad y era una fiesta o sea la gente se reía todo el tiempo a veces hacían comentarios. Otra cosa era los domingos a las siete de la tarde cuando venía el público mayor, mayoritariamente gente de 40, 50, 60 70 años...esa era la edad de la mayoría de las personas. Y en la obra casi no había risas. En toda la obra era un silencio absoluto y la gente salía o molesta o realmente conmovida, o sea con los ojos casi llorando, entonces eran percepciones diferentes de la misma obra. Fueron cosas que vimos después de las funciones y tuvimos que empezar a pensar, ¿Qué era lo que estábamos contando que producía eso? De las obras que seguí escribiendo y trabajando después, algo que sí yo mantuve fue el trabajo de cierta manera sobre la desestabilización de las instituciones ciertamente nacionales. Algunas cosas que en Uruguay son intocables, por ejemplo; la familia en Uruguay no es solamente institución si no que es visto como salvación de todo cuando en realidad en muchos casos no lo es. El sistema [...], militar son instituciones que en Uruguay en muchos casos están en declive y en decadencia y bastante pervertidas desde el imaginario de la sociedad en su conjunto, todavía son instituciones que deben ser protegidas, salvadas, levantadas. A partir de *Mi muñequita (La farsa)* yo he mantenido ese trabajo de desestabilizar los lugares sagrados. No es que yo crea que no debe de haber familias o debe de haber instituciones. Es que no creo que deban de estar exageradamente protegidas o idealizadas porque pasa lo que pasa. Y entonces, en este caso, *Mi muñequita (La farsa)* como mis otras obras son lugares de desestabilización y por lo menos son reflexión sobre la conversión que pasa en algunas de ellas.

En todo eso, aparte de la familia también se puede hablar de la institución del género de la mujer.

Totalmente.

Porque la Madre se pasa diciéndole a Nena, “así no, no es lindo que la gente te vea así” y también hay mucho lo del qué dirán.

Estoy totalmente de acuerdo.

No es que la Madre se preocupe tanto por la niña sino se preocupa, más bien por “el qué dirán”. Llega a ser agobiante. Por experiencia personal, yo siempre le preguntaba a mi mamá: ¿Quiénes son ellos y qué van a decir?

(Risas)

No solamente trata de la familia sino también de la sociedad.

Totalmente, sí, sí. La obra va desestabilizando desde más allá, los hombres presentan una masculinidad violenta y una agresión y burlándose como aparece el Mayordomo.

Y, el Mayordomo funciona también como en ese momento cuando la mamá le está diciendo a la Nena “bueno es por tu bien”, entonces el Mayordomo hace un eco para mí cuando lo dice, es una manera satírica de hablar del qué dirán. Pero, en realidad, no es por su bien sino es por el bien... ¿De quién? De ella, porque ella es un reflejo...

Sí, el qué dirán está bien presente.

Y otra cosa, la Nena por muy discapacitada que supuestamente se ha mantenido...en un estado de niña...pero al final yo veo que Nena como que encaja en un espacio de resistencia porque ella como que se limpia con todo lo del qué dirán. Lo que le queda es repetir todo lo que ha visto que es matar, pero al mismo tiempo ella toma un momento consiente y le dice al Mayordomo, sí máatala (a su madre). Pero, no es para quedarse sola. No es que bota a la muñequita. Sino parece ser un acto para que ella viva su vida realmente como ella quisiera.

Sí ahora me recuerdo, no sé qué tan consiente era, pero si era una reflexión. La muerte simbólica de los padres era necesaria para que nazca, aunque esté muerta en vida, pero para que nazca esa persona. Entonces la liberación de ella que es oscura, que es terrible. Entonces, desde el campo morfológico, una vez que pasa algo es más fácil que se repita, es más fácil o parece ser, les hago menos difícil asesinar (...). Sigue siendo una cosa terrible, pero es un transmite como para el

Mayordomo y la muerte de la madre. Los asesinatos están relacionados con el campo morfológico que sostiene el aprendizaje de las especies. En la obra el primer asesinato es difícil el segundo más fácil y así el tercero y el cuarto son casi naturales.

Me puedes hablar un poco del final del cierre, en términos del beso que no es un beso simple sino un beso apasionado. ¿Cuáles fueron las reacciones del público?

Para mí, pensé que al final tendría que haber un beso. Y lo empezamos a trabajar y nos cerraba perfectamente. Después de toda la ausencia y toda la implicación que le tenía ella a la muñequita que al final cerrara reuniéndose. Pero, era una idea más intuitiva. Y, el beso al final, es un punto de discusión de la mayoría del público. Hay gente que sostiene que es totalmente innecesario. Mientras otros sostienen que es lo que cierra y lo que da sentido y de una manera concluye lo que viene pasando en la obra. Inclusive, alguna gente dice que es innecesaria la manera en que se besan y no el beso. Y, a la vez, juega con la molestia del espectador. Sí te puedo decir que la mayoría de la gente que cree que el beso es innecesario es porque básicamente piensan que estamos tratando de hacer una transgresión barata. En realidad, en todas partes se da la misma discusión. Esto es un buen final o esto es un final innecesario.

Me parece que en cuanto a: La estructura de la obra, el texto, la representación teatral, en lo que se dice en la obra, en lo que se hace en la obra ... para mí: La obra es una manera de tratar de desestabilizar todo.

En eso estamos de acuerdo. Sí, tal vez no tan fuertemente, no tan consiente. O sea, conscientemente lo que sí hacíamos era desestabilizar lo que espectador se esperaba que se hiciera contando, a desestabilizar lo de la representación teatral bailando, desestabilizar la idea de los personajes. La idea era desestabilizar, ni cruelmente ni fuertemente...que continuamente se supiera lo que esperar del espectáculo.